

# ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 27 de octubre de 2016 • Núm. 1288

## “Recordar a los difuntos en el altar de Cristo”

La muerte desde la perspectiva de la fe

OVIEDO

Se acaba de presentar en el Vaticano un documento sobre la sepultura de los difuntos y la conservación de las cenizas en caso de cremación, bajo el título *Ad resurgendum cum Christo*. Está redactado ante el aumento del fenómeno de las cremaciones, y en él se recuerda que la Iglesia no es contraria a la incineración, pero prefiere la sepultura. Prácticas como esparcir las cenizas en el mar, o en algún lugar especialmente simbólico para el fallecido, “no van en la línea de la fe de la Iglesia”.

El cardenal Gerhard Müller, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, ha afirmado en la presentación de este documento, que “debemos superar un pensamiento demasiado individualista, que se cierra en torno a la familia de cada uno. Nuestras familias son parte de una gran fami-

lia de Dios. Nosotros creemos en la resurrección del cuerpo y por eso la sepultura es la forma normal para los cristianos, para los católicos”. En el documento también se recuerda la necesidad de evitar malentendidos “funerales panteístas, naturalistas o nihilistas”, que no se corresponden con la tradición católica: “enterrando los cuerpos de los fieles difuntos, la Iglesia confirma su fe en la resurrección de la carne, y pone de relieve la alta dignidad del cuerpo humano como parte integrante de la persona con la cual el cuerpo comparte la historia. No puede permitir, por lo tanto, actitudes y rituales que impliquen conceptos erróneos de la muerte, considerada como anulación definitiva de la persona, o como momento de fusión con la Madre naturaleza, o con el universo, como una etapa en el proceso de reencarnación, o como la liberación definitiva de la



Cementerio de Luarca. | MANUEL ÁLVAREZ

prisión del cuerpo”, explica el documento, que no anuncia ninguna novedad, sino que profundiza en aspectos que ya habían sido pre-

sentados por la Iglesia desde hace décadas, y que consideraba que era importante aclarar.

PASA A LA PÁG. SIGUIENTE

## La Catedral presenta su nuevo programa

Nuevas actividades y la repetición de otras muy solicitadas como la subida a la torre

OVIEDO

La Catedral de Oviedo ha renovado el sistema de inscripción para abonados. A partir de ahora, a través del nuevo portal [www.sanctaovetensis.com](http://www.sanctaovetensis.com), todas aquellas personas que lo deseen podrán inscribirse pagando una cuota de 8 euros –la misma desde sus inicios– que les permitirá tener acceso ilimitado al Conjunto Catedralicio durante 12 meses, y además, podrán participar de las

actividades que, desde el 2014, se organizan exclusivamente para los abonados.

Para poder participar de dichas actividades, es necesario que los abonados reserven su plaza. En este caso, podrán hacerlo desde el nuevo portal, entre dos y diez días antes del comienzo de cada actividad.

De entre todas las actividades que se han llevado a cabo en estos dos años, la de la subida guiada a la torre de la Catedral ha sido la



Catedral de Oviedo.

que, con diferencia, más interés ha suscitado, por lo que esta temporada tendrá lugar en dos meses

consecutivos, los días 2, 9 y 16 de diciembre y los días 13 y 27 de enero, con dos turnos, a las cuatro y a las cinco de la tarde, y tendrán preferencia en la reserva aquellos abonados que aún no hayan podido acceder a esta actividad concreta.

Los días 11 y 25 de noviembre tendrá lugar la actividad con el título “La vida catedralicia a través de su archivo”, impartida por Agustín Hevia Ballina, canónigo archivero; también el 17 de febrero, el canónigo prefecto de Liturgia, José Luis González Vazquez, impartirá el curso “Reliquias en la Catedral”, y finalmente el día 10 de marzo tendrá lugar la actividad “La Catedral y el arte funerario”, a cargo del canónigo José María Hevia.

## TVE retransmitirá en San Pedro

GIJÓN

El programa El día del Señor de La 2 de TVE retransmitirá el próximo 1 de noviembre la eucaristía por los Fieles Difuntos desde la parroquia de San Pedro de Gijón.

La misa dará comienzo a las 10,30 de la mañana, y estará presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz. Previamente, se emitirá un reportaje acerca de la parroquia y su historia, a través de varios de sus colaboradores.

## Encuentro de laicos y Obispos

OVIEDO

Este sábado el Seminario Metropolitano de Oviedo acogerá un “Encuentro de laicos y obispos de la Provincia Eclesiástica”.

Se trata de una reunión de carácter bianual, en el que participan representantes de asociaciones y movimientos de las diócesis, que este año tendrá como tema a tratar “La familia, escuela de comunión”.

## La Casa Sacerdotal gana el jubileo

OVIEDO

Los sacerdotes de la Casa Sacerdotal de Oviedo celebrarán el Jubileo de la Misericordia en la Catedral de Oviedo el próximo sábado, 5 de noviembre, con una Eucaristía a las 12 horas.

Una celebración que extienden a todos los sacerdotes de la diócesis, para se unan y participen con ellos de este momento de gracia.

**Exclusividad al alcance de todos.**

**Llámenos directamente, incluso con cualquier seguro de defunción, les gestionaremos el servicio**

Funeraria  
Santa Teresa de Jesús



TANATORIO  
CIUDAD DE OVIEDO



Funeraria Santa Teresa de Jesús  
Rector Leopoldo Alas Hijo, 13 Bajo 33006 Oviedo

[www.funerariasantateresa.es](http://www.funerariasantateresa.es)

Tanatorio Ciudad de Oviedo  
Los Arenales, s/n 33195 Oviedo

**Mons. Jesús Sanz Montes: “Malva de noviembre, oración por la vida tras la muerte”**

PÁGINA 3

**Agustín Hevia Ballina: “El apostolado románico de la Cámara Santa”**

PÁGINA 4

## Nuestro tiempo

# La acogida y el consuelo de la fe

Ante las próximas celebraciones de los días 1 y 2 de noviembre, la Iglesia recuerda la importancia de la oración por los fieles difuntos

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

Se acercan las fiestas de Todos los Santos y los Fieles Difuntos, y rompiendo la tendencia, la sociedad vuelve su mirada sobre la muerte de los seres queridos que ya no están. Son días de visitas a los cementerios, de limpieza de lápidas y de renovación de flores y adornos. En el cementerio de Oviedo, por ejemplo, se celebrarán el lunes seis eucaristías, desde las nueve, hasta las siete de la tarde. Es el día, con diferencia, con más trabajo para el capellán, el sacerdote Manuel Fernández, religioso salesiano. Él observa desde fuera, en su labor de cada día, cómo se enfrentan los familiares a la pérdida de un ser querido, y reconoce que “hoy la muerte es una especie de tabú en el que es mejor no pensar”.

El capellán del cementerio de Oviedo reconoce que siempre procura, cuando asiste un funeral, recordar a los presentes que “hay que aceptar la limitación de la vida, y aprovecharla para que, cuando nos llegue el momento, podamos decir, como en el Evangelio, he hecho lo que he podido, siervo inútil soy”.

Este religioso salesiano ha vivido en países muy diferentes a lo largo de su vida, y como sacerdote, ha tenido que asistir y acompañar duelos de muy distintas características. En Estados Unidos, por ejemplo, donde vivió y trabajó durante diez años, el padre Manuel recuerda que los americanos *anglos* aceptaban la muerte como algo “social”, y se aceptaba con tranquilidad. “Los ritos eran sencillos, pero profundos y de alguna manera se superaba porque el *anglo* entiende que la muerte es un acontecimiento propio de la vida”. “Los mexicanos también lo aceptaban”, explica, “pero hacen el duelo mucho más largo y significativo”. En África –vivió durante 3 años en Senegal–, “contemplan la muerte con serenidad porque están acostumbrados a penalidades”, afirma, “aunque el contacto con los difuntos es muy directo, tienen la idea de que, de alguna manera, siguen estando vivos”. El padre Manuel vivió en Ecuador tres años, donde observó un “duelo largo, una aceptación de la muerte como



José Luis González, Delegado episcopal de Liturgia. A la izquierda, el salesiano Manuel Fernández, capellán del cementerio de Oviedo.



algo natural”. Además, cuatro años en el Vaticano le dieron pie a este religioso salesiano a entender que en Italia priman las celebraciones “pero con un duelo que no excluye

aceptar la realidad de la muerte”.

Como conclusión, el capellán del cementerio de Oviedo reconoce que “el desarrollo económico, especialmente en nuestro país,

de trascendencia, todos tenemos dimensión humana, y a partir de ahí podemos encontrarnos con las personas. Está en la delicadeza del capellán saber depositar una palabra de vida que pueda iluminar la situación de oscuridad o de muerte”, y es que los capellanes “estamos allí para evangelizar, anunciar el kerigma” –señala– que “puede caer o no en el corazón, pero eso ya no depende de nosotros, del sacerdote que está encargado de este servicio, que no deja de ser una periferia, y todas las periferias son duras”.

La “ternura”, el “saber acercarse y comportarse como un auténtico pastor”, son la clave de estas situaciones, tal y como asegura el delegado episcopal de Liturgia, porque “asumes la parte que te pueda tocar de lo que están viviendo esas personas para que, a través de tu mediación, que siempre es pobre, puedan sentir la caricia de Dios que les sostiene”. Algo que puede parecer muy complicado, incluso algo para lo que no todo el mundo está llamado, aunque José Luis González sostiene que “somos sacerdotes diocesanos, una especie de todoterreno, y no estamos solos. El Señor nos pone en el corazón la palabra que, después, a modo de semilla preciosa, depositamos en el corazón del otro”.

Sin embargo, lo ideal es que los difuntos sean despedidos en el marco de la parroquia, que es donde comienza la vida cristiana, con el bautismo, y donde suele transcurrir, hasta el final. Las próximas celebraciones recuerdan especialmente a los seres queridos que ya no están, pero la Iglesia propone una manera de recordarlos durante todo el año: “La oración por los difuntos siempre ha sido importante en la vida de la Iglesia –explica el sacerdote José Luis González–. Podemos recordar aquel diálogo que tuvo santa Mónica con san Agustín, al borde de la muerte. La madre les decía a los hijos: “hijos no me importa dónde me enterréis, lo que sí os pido de corazón es que me recordéis siempre en el altar de Cristo”. “Y es que –dice– recordamos a nuestros difuntos en el corazón de Cristo, que es donde brota la vida, para que participe de ella”.

que ha sido tan rápido, ha hecho que nos acostumbremos a una vida de placer, de distracción, y a un nivel en la medicina, que hace que nos creamos casi inmortales, y cuando llega el momento de la muerte, se convierte en algo muy fuerte y conflictivo”.

Por eso, la labor de la Iglesia debe ser de “acogida y consuelo”. Así lo asegura el sacerdote José Luis González, delegado episcopal de Liturgia y capellán también de un tanatorio en Oviedo. En una celebración exequial como las que se celebran en estos lugares con frecuencia, “lo que se hace, en primer lugar, es dar testimonio de la resurrección de Cristo, que es lo que ilumina la vida del cristiano”. Además, “se pide por ese hermano que ha partido, que no partió en dirección a la nada, sino que hay Alguien que le está esperando con los brazos abiertos. En tercer lugar, consolar a los que se sienten tristes por la partida de alguien a quien se quiere”, resume el sacerdote.

Y este mensaje no es sólo para los cristianos. También las personas que no tienen fe pueden sentirse acogidas igualmente, porque “aunque no haya una dimensión

## “Holywins” llega por primera vez a la diócesis

La iniciativa nació en Estados Unidos, aunque hace años que se viene celebrando en algunas diócesis españolas. Se creó como una alternativa a Halloween, y pretende exaltar la santidad, precisamente en la fiesta de Todos los Santos, en vez del culto a la muerte y la oscuridad propia de Halloween. La parroquia de Pola de La-

viana ha sido quien ha decidido ponerla en marcha el próximo lunes, con una gimkana para niños, una comida en común, y por la tarde, un desfile donde los niños que participen se vestirán de santos “para recordar que todos estamos llamados a la santidad, que es accesible a todos y no sólo al alcance de unos pocos”, ha

recordado el sacerdote organizador, Luis José Fernández Candanedo. “Tendrán, además, que contestar preguntas sobre esos santos y saber por qué lo son”. Por la tarde, una “fiesta del cielo” muy especial y una chocolatada con un concurso de dulces “Divino paladar”, para que participen los más mayores, cerrará la jornada.

## Nuestra Iglesia



■ “La ley no ha sido escrita para hacernos esclavos, sino para hacernos libres, para hacernos hijos. Detrás de la rigidez hay algo escondido en la vida de una persona. La rigidez no es un don de Dios. La mansedumbre, sí; la benevolencia, sí; el perdón, sí. ¡Pero la rigidez no! Detrás de la rigidez hay siempre algo escondido, en tantos casos una doble vida; pero hay también algo de enfermedad. ¡Cuánto sufren los rígidos, cuando son sinceros y se dan cuenta de esto! Porque no logran tener la libertad de los hijos de Dios, no saben cómo se camina en la Ley del Señor y no son felices.” (24-10-2016).

■ “El Reino de Dios crece con la docilidad a la fuerza del Espíritu Santo. La harina deja de ser harina y se vuelve pan, porque es dócil a la fuerza de la levadura

y la levadura se deja amasar con la harina. El hombre y la mujer dóciles al Espíritu Santo crecen y son don para todos”. (25-10-2016).

■ “La historia de la humanidad es una historia de migraciones, no existe un pueblo que no haya conocido este fenómeno. Tampoco la historia de la salvación es ajena a esta situación. A veces se ha visto unido a graves crisis sociales, que a lo largo de los siglos se han afrontado con dos actitudes: la de cerrarse al que viene, o la de acogerlo. Puede que levantar muros haga más ruido que la callada acción de quienes ayudan y asisten a los emigrantes y refugiados, pero cerrarse no es la solución, sólo favorece los tráficlos criminales. La única respuesta es la de la solidaridad” (26-10-2016).



### El Catecismo, punto por punto

#### 19. ¿Cómo se debe leer la Sagrada Escritura?

La Sagrada Escritura debe ser leída e interpretada con la ayuda del Espíritu Santo y bajo la guía del Magisterio de la Iglesia, según tres criterios: 1) atención al contenido y a la unidad de toda la Escritura; 2) lectura de la Escritura en la Tradición viva de la Iglesia; 3) respeto de la analogía de la fe, es decir, de la cohesión entre las verdades de la fe.

#### 20. ¿Que es el canon de las Escrituras?

El “canon” de las Escrituras es el elenco completo de todos los escritos que la Tradición Apostólica ha hecho discernir a la Iglesia como sagrados. Tal canon comprende cuarenta y seis escritos del Antiguo Testamento y veintisiete del Nuevo

#### 21. ¿Qué importancia tiene el Antiguo Testamento para los cristianos?

Los cristianos veneran el Antiguo Testamento como verdadera Palabra de Dios: todos sus libros están divinamente inspirados y conservan un valor permanente, dan testimonio de la pedagogía divina del amor salvífico de Dios, y han sido escritos sobre todo para preparar la venida de Cristo Salvador del mundo.

## Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



# Malva de noviembre, oración por la vida tras la muerte

Estamos a las puertas de noviembre, ese mes que tantos artistas y escritores han pintado y descrito como un mes ceniciento en malva, con colores pastel y estrofas de añorancia en el otoño tardío. En este ambiente sereno comenzamos en breve a tener esa doble memoria: los santos y los difuntos, haciendo un alto en nuestras habituales correrías para encarar una vez más el recuerdo de los santos que en el mundo han sido y los difuntos que no queremos ni sabemos olvidar. A quien hemos querido de verdad jamás sale de la memoria ni del corazón: son palabras, consejos, mil ejemplos que se nos agolpan. Ahí están esas personas que nos han precedido en la aventura de vivir y que han sabido sembrar en nosotros tantas cosas luminosas, tantos sueños compartidos, algún sufrimiento pasajero y tantos buenos ratos por los que brindar conmovidos mientras damos gracias.

Los cristianos no somos solamente gente agradecida que no olvida sus ancestros y las personas que nos regalaron su afecto, su tiempo y su hogar. Esto lo hace con noble sentimiento cualquier persona de bien. Pero llegadas estas calendas, a los cristianos no es que se nos ponga cara de crisantemo vistiendo de violeta nuestra usanza. No se trata de un mes incómodo y tristón que queremos pasar de puntillas para que no nos afecten unos días inevitables antes de adentrarnos en el diciembre de la Navidad. La hondura del sentir de nuestro pueblo cristiano, ha

“Los cristianos vivimos el recuerdo de nuestros difuntos desde la virtud de la esperanza. Que la muerte, la de los más nuestros y hasta la propia, es tan sólo una palabra penúltima, un hasta luego sin par”

querido en ese mes rendir memoria a nuestros difuntos, pero no como se recuerda a alguien con nostalgia triste y plañidera para acabar sólo constatando cómo se pasa la vida tan callando, como decía el poeta Jorge Manrique.

¿Cómo hacemos pues, los cristianos, este recuerdo de nuestros difuntos? En primer lugar, lo hacemos con toda la dignidad de quien sabe agradecer los dones que de otros hemos recibido. Y miramos el álbum de la vida, para recordar con gratitud a esas personas que con su nombre y con su gracia, han sido para cada uno una bendición. Familiares, amigos, compañeros... todos están ahí en nuestro recuerdo más entrañable y lleno de gratitud.

En segundo lugar lo hacemos no como quien recuerda la derrota que ha infligido la muerte en aquellos que jamás quisimos que

se nos fueran, sino como afirmación de la vida y su triunfo. Porque hay lágrimas que pueden ser de protesta, de rebelión blasfema incluso, por el imparable golpe frío de la muerte, como sucede en quienes lloran hasta la desesperación. Pero también hay lágrimas –llanto al fin– que sencillamente desahogan un sentir y hasta logran contar humildemente una verdad: que no nos queremos resignar sin más a la muerte, porque hemos nacido para la vida. Son las lágrimas creyentes que logran bañar una exigencia de nuestro corazón: la felicidad para la que hemos nacido y para la que ni siquiera la muerte nos logra separar.

En tercer lugar, y como la más hermosa consecuencia, los cristianos vivimos el recuerdo de nuestros difuntos desde esa virtud de la esperanza. Que la muerte, la de los nuestros más nuestros y hasta la nuestra propia cuando nos llegue el adiós, es tan sólo una palabra penúltima, un hasta luego sin par, un dejar suspendido el tiempo mientras nos adentramos en la eternidad. Por eso, además de la gratitud, además de nuestras lágrimas creyentes con las que el corazón afirma su fe en la vida, también rezamos por el descanso eterno de quienes para ese destino bondadoso y feliz fueron creados. Agradecer el recuerdo, creer en la vida y orar esperanzados. Así hacemos los cristianos nuestro homenaje creyente a los fieles difuntos mientras dura la espera del eterno reencuentro con Dios y con todos los santos.

## Niños asturianos financian una escuela en Sierra Leona

En la Campaña contra el Hambre de Manos Unidas

OVIEDO

Los colegios de la diócesis que participaron en la Campaña Contra el Hambre de Manos Unidas 2015 han podido financiar, con lo recaudado, una escuela de Educación Primaria en la comunidad de Mange Bureh, al norte de Sierra Leona. Se trata de un proyecto solicitado a Manos Unidas por las Misioneras Clarisas del Santísimo Sacramento, que se encuentran en

la misión de Mange Bureh desde el año 2005, aunque en origen la misión es mucho más antigua, y en ella siempre se ha apostado por la educación. La prioridad de las religiosas clarisas ha sido impulsar la educación de la mujer, por lo que en los últimos años la asistencia de niñas y chicas a la escuela ha crecido notablemente. Sin embargo, en el año 2013, el edificio que albergaba el colegio sufrió un incendio que afectó a la

estructura, por lo que se dejó de utilizar por riesgo de derrumbe.

Con la aportación de los colegios asturianos ha sido posible levantar la Escuela de Primaria “Holy Rosary”, que consta de seis aulas, oficina y mobiliario.

Las misioneras clarisas han querido manifestar su agradecimiento a Manos Unidas Asturias, y desean que “Dios recompense la labor realizada a favor de los niños, que son los más desprote-



Niños de la nueva escuela “Holy Rosary” de Mange Bureh (Sierra Leona).

gidos”.

La zona donde se encuentra la escuela es extremadamente po-

bre, de mayoría musulmana y la mayor parte de los niños no están escolarizados.

**Testigos** | David Cueto Rodríguez. Diácono

# Bembereké: una Iglesia “joven y fresca”

Acaba de regresar de su estancia en Benín, como han hecho desde hace años los diáconos recién ordenados. Una experiencia que describe como una “ventana abierta a otro mundo”

OVIEDO

**Han sido dos meses en Benín, muy intensos.**

Sí, fue llegar de la JMJ de Cracovia, y volver a hacer las maletas al día siguiente, casi. Ha sido una experiencia muy intensa, hay que estar ahí para entenderlo. Cuando me presentan como “misionero”, yo siempre digo que no, que yo he tenido una “experiencia misionera”; se me ha abierto una ventana a un mundo totalmente distinto.

**¿Cómo es la misión?**

Tiene un internado para alumnos, que como era verano estaba cerrado y no pude conocer. En realidad es básicamente una parroquia, con el funcionamiento habitual de una parroquia: impartir sacramentos, atender a las personas, a las comunidades, hacer visitas, Cáritas, todo eso. Pero, al mismo tiempo, se trata de un concepto de parroquia mucho más amplio de lo que estamos acostumbrados. La parroquia es una extensión muy grande, y está formada por muchas comunidades, que tienen un templo principal, que es el de Bembereké. Luego hay otros pequeños templos, algunos con más entidad, como Gambia, pero todos pertenecen a una misma parroquia.

**En la zona en la que se encuentra la misión no hay mayoría católica.**

No, en el norte de Benín, donde se encuentra la misión, predomina la religión musulmana. En la zona tenemos nuestra parroquia, un monasterio de franciscanos formado por vocaciones nativas, y las Dominicas de la Anunciata o la



David Cueto Rodríguez, en la misión diocesana de Bembereké (Benín)

**“¿Por qué me querían los niños, si no me conocían de nada? Porque la Iglesia que ha estado allí antes que yo, les ha querido, y la que venga después de mí, les querrá”**

Compañía de El Salvador, aunque como parroquia, sólo es la nuestra de Bembereké.

Al mismo tiempo, en este mismo pueblo hay unas seis mezquitas, y en cada núcleo de población, por pequeño que sea, hay una mezquita también.

Por otro lado, está muy presente la religión animista y las costumbres ancestrales de la zona.

**¿Cómo vive esa minoría de católicos?**

Son una Iglesia joven, y reciben el Evangelio, a Cristo, con muchísimo fervor. Son comunidades

muy frescas, muy vivas. Al mismo tiempo, precisamente por esa juventud, no tienen una tradición muy arraigada y ves que algunos se van, practican el animismo, luego vuelven. Eso convive con un gran amor a los Sacramentos, a la Eucaristía. Son un ejemplo brutal de fe, pero al mismo tiempo son aún jóvenes y tienen que ir depurándose.

**Los catequistas tienen un sentido y una importancia especial.**

Sí, es una auténtica vocación. Es una figura muy interesante allí porque es el pilar de la comuni-

dad. Nada que ver como lo entendemos en España o en Occidente. Las comunidades tienen un presidente, pero son los catequistas los que dinamizan todo, se encargan de cuidar la comunidad y dirigen muchas veces la celebración de la Palabra. Para formarse, tienen que alejarse temporalmente de sus tierras y de su familia. Pero la gente se hace responsable de cuidar ambas, para que pueda recibir esa formación tan necesaria.

**Cosa que no será fácil, porque no sobran los recursos.**

Ciertamente el entorno de la

misión diocesana es muy pobre. Muchas comunidades viven en cabañas de barro con tejado de metal, con muchísimo calor, mal olor, sin nada, expuestos a los insectos. Lo perfecto para enfermar. Te da mucha lástima, es una vida muy dura. Al mismo tiempo te encuentras con una riqueza humana y espiritual que es admirable.

**¿Qué aporta esta experiencia a un futuro sacerdote?**

Creo que una apertura importante, en el sentido de la pertenencia a una Iglesia Universal. Además, espiritualmente es impactante comprobar cómo son capaces de abrazar el cristianismo en un medio hostil para hacerlo. He sido testigo de conversiones que a mí me parecen un milagro, auténticos testimonios de cómo actúa el Espíritu Santo.

**¿Cómo está considerada la Iglesia allí?**

Pude comprobarlo tan sólo con la actitud de los niños, que son un tesoro y hay tantos que parece que salen de debajo de las piedras. Nada más llegar ya se me abrazaban y me gritaban ¡*Mon Père!* Me llamaba mucho la atención porque la verdad, no me conocían. Pero me di cuenta de que, además de su alegría y espontaneidad, ellos demuestran ese cariño por los misioneros que han ido pasando por allí, año tras año. La Iglesia que ha estado allí ha sido siempre fiel y eso tiene sus frutos. La gente los quiere, porque se han sentido queridos. ¿Por qué me quieren a mí si no me conocen? Me quieren porque la Iglesia antes que yo les ha querido y la Iglesia después de mí les querrá.

## Claves

# El apostolado románico de la Cámara Santa

**Agustín Hevia Ballina**

Archivero de la Catedral



Te encuentras, lector muy querido, en el lugar sacrosanto de la Cámara Santa.

Un ámbito para la contemplación, un recinto sacro por antonomasia, un lugar santo para la sacralidad más depurada.

Allí, simbólicamente representados, los que son columnas de la Iglesia, los apóstoles del Cordero. Allí, el Ángel anunciando Resurrección a las Santas Mujeres. Allí el Sepulcro en que dirás fue depo-

sitado el Cuerpo del Señor. Allí el ámbito en que puedes venerar la más sacrosanta reliquia, de cuantas custodia la cristiandad: el Sudario Santo de nuestro Redentor y Salvador. Es tu Cámara Santa, peregrino, que allá acudes a venerar Santas e innumerables reliquias, eximias entre todas las que veneran los discípulos del Señor. Estás en la intimidad del Santo Relicario de la ovetense catedral: tu Cámara Santa.

Para tu edificación y que te sientas más sólidamente cimentado sobre los apóstoles, nos transmite San Agustín esta hermosa tradición. Quisieron los en-

viados del Señor hacer hermosa sistematización de las verdades fundamentales de nuestra santa religión. Cada uno formularía su correspondiente verdad de fe, que avalaría con la sangre gloriosa de su martirio.

Así desgranó su verdad el Príncipe de los Apóstoles, San Pedro: “Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso”.

Continuó San Juan, el discípulo que tanto amaba el Señor: “Creador del cielo y de la tierra”.

Así se expresó Santiago el Mayor: “Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor”.

Le tocó seguir a San Andrés y

asi confesó: “Que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de María la Virgen”.

Así confesó San Felipe: “padeceió bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado”.

Por su parte, Santo Tomás exclamó así: “Descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos”.

Tocó su turno a San Bartolomé, quien así confesó: “Subió al cielo, está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso”.

Siguió haciendo su profesión de fe San Mateo: “De donde habrá de venir a juzgar a vivos y a muertos”.

Así le cupo en suerte expresarse a Santiago el de Alfeo: “Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica”,

A San Simón le correspondió hacer así su confesión: “La Comunión de los Santos, la remisión de los pecados”.

San Judas Tadeo resumió en breves palabras su profesión de fe: “La Resurrección de la carne”.

San Matías, el advenedizo, dijo el último: “y la vida eterna”.

¿Verdad que, sobre ese fundamento de los doce apóstoles, rezarás con mayor devoción el Símbolo de los Apóstoles, el Credo de tu fe?